



ABEL SANDOVAL Y SUS ESCRITOS PARA UN DIA NUEVO

Wellington Rojas Valdebenito

«Toqué mi flauta erguido en el aire al borde del vértigo, contemplé sus pechos, arroba do de sueño, presentí sus latidos dulces, jugosos, acaricié su carnalidad dilatándome hasta los alivios del universo dejando escapar el profundo gémido de la vida / -Vi venir ese día, una muchacha nueva

61 Huelbo, Lícos, 21-X-2000 p. 2

Los versos insertos aquí forman parte del poemario *Escritos para un Día Nuevo*, editado por la Red International del Libro. Parte de la escritura de estas páginas fueron gestadas gracias a una beca del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Esto es el cuarto libro del poeta Abel Sandoval. Anteriormente había publicado *Arcoíris* (1980), *A la Luz de mi Copia* (1983) y *Redes Mortales*, editado ese mismo año. Parte de su producción poética forma parte de la antología *Los Lugares y las Nubes* (1994) compilada por Matías Cardal. Por otra parte su poema *El Último Iberátero* fue incluido en la antología *Moradores de la Lluvia* (1995), cuya autoría pertenece al autor de estas líneas.

Durante décadas el autor del libro, nacido en Isla de la Laja en 1953, ha venido forjando una obra espiritual que, desgraciadamente, no ha recibido el reconocimiento de sus padres, cuantos también de los encargados de promover los verdaderos vultos de nuestra cultura. En estos *Escritos para un día Nuevo*, este hacedor de versos nos hace compartir su agudo observar, en el que está presente el amor, el dolor, la angustia ante la pérdida de un idílico y fructífero espacio que una voz le perteneció, «Me regresé al sur. A Monterrey frente al Bío-Bío/ En mi equipaje el parapente y su casco con visor mágico/ Largo rato miré aquella maravilla/ un juguete para el hombre moderno/ un parapente para liberar tensiones/ eso será para otros/ Yo le daré un uso distinto: será el refugio de mi soledad». La voz del poeta se alza para denunciar genocidios pasados y futuros: «Este lasterío mío, por los días que vienen/ vestidos en trajes de batalla/ Esculpidos los rostros en escafandras de acero/ rodando en casas

blindadas, navegando mares, surcando cielos, apagando sueños inmortales/ Ay mi Dios terrible en esta hora en que vuelo más allá de la realidad virtual/ Contando muertos, comiendo insectos, relinchando como potro que nadie escucha porque los grandes sólo quieren oír la última trompeta anunciando el final».

En otras estrofas se nos anuncian otras horas y otros días: «Y vi una muchacha nueva ese día que sigue al día de los días/ En mi vuelo vi una tierra desiertada en el alba, todo era luz: la mañana. Los pájaros, las plantas, los árboles y vi venir en medio de la luz una muchacha nueva resplandeciente, aromada de rocío, coronada de cánticos y la miré indeciso, toqué mi flauta erguido en el aire al borde del vértigo contemplé sus pechos, arroba do de sueño».

Estamos ante una poesía lúcida, transparente, gestada desde el paisaje de la provincia por todo un creador como pocos llamado Abel Sandoval Ormeño.

Abel Sandoval y sus escritos para un día nuevo [artículo]

Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Abel Sandoval y sus escritos para un día nuevo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)